

Temas tan empapados de emoción. Tienes cuidado de expresarte, meditas para expresarte, eres inteligente, pero además de eso usas mucho discernimiento, usas tacto. Y bueno, Hay cosa que veo en ti, te felicito por cómo las estás abordando y cómo las estás entendiendo, — y bueno, no es fácil, Ir descubriendo, sintiendo.

Pero la avidez realmente es como un, — ¿Que será? Es como un tipo de droga que está en nuestros sentidos, nuestras emociones. A veces es muy difícil comprobarla porque entre más... entre MÁS la, — “La Exploras”, Digámoslo así, Ha, — Entre MÁS la experimentas, la quieres subir de dosis. ¿Sí? Así es, por eso se llama “AVIDEZ”, porque Es justo eso. Ha. Ya ves cómo clasifican las drogas hoy en día, que, “el extásis”, “el crack”, Tanto tipo de nombres, Tratando de descubrir el EFECTO de esa droga, pero, — Nah, se quedan cortos esos nombres. Bueno, así es la Avidéz, por eso se llama AVIDEZ, porque Cuando sabes que tienes ese problema muy, — Que sabes que estás combatiendo eso MUY Seriamente, Es porque sabes que es serio, es algo serio. Y sabes cómo, Qué efecto te estás produciendo. Te digo, es, Es, Es ese pequeño destello que, psss, cuando sientes que has abusado, La avidez te hace sentir una sensación de cómo decir “AY, QUÉ RICO, QUÉ CHIDO”, un poco MÁS. Pues sí, es como una droga, un poco MÁS, — Y cuando lo haces lo piensas, siiii, Pero no dudas. Pero como ya has experimentado antes, lo pruebas, sí, un poco MÁS, y vas aumentando la dosis, — y al rato nos convertimos realmente en personas MUY cambiadas, ni nosotros mismos nos reconocemos.

La avidez es peligrosa. Traicionera. Pero está en nuestros sentidos. Sí. Ahora sí que, Ahora sí que es como cuando hemos hablado de las drogas, literalmente hablando de la droga, ¿No? Qué tal vez las drogas NO SEAN meramente malas. Si existen y la química es real, o sea, la ciencia, la química, son cosas que están aquí, elementos de este planeta que hemos descubierto para cosas muy buenas, — la medicina, por ejemplo. Eh, Las drogas quizás para mí NO son el problema, sino Controlarlas. Entonces, es lo mismo, la AVIDEZ PUES, no nos vamos a poder desprender después de ella, eso es lo peor, — porque ya dije que ESTÁ en nuestra is entidad está allí, Entonces, la pregunta es POR QUÉ, ¿Por qué está algo en el ser humano, — que puede ser TAN NEGATIVO? — Pues, es como el miedo, es igual el miedo descontrolado, no es bueno, — pero está ahí con nosotros, es intrínseco, — la avidez es igual, está ahí. IMAGÍNATE Que Tú, Que siempre me animas a tomar agua, “Papá toma agua”, ahorita estoy tome y tome agua, y que YO dijera: “Mira, YA BASTA. YO NO QUIERO SER ÁVIDO, ES ÁVIDEZ, TANTA TOMADERA DE AGUA”, ¡HAHAHAH! IMAGÍNATE ESA RIDICULEZ, “ES QUE ES AVIDEZ, HIJA”, — no, ¿verdad? Yo me tomo un vaso de agua, siento más sed, pues me tomo otro vaso, cuando hemos eondnwdo en que eso sed ámalo nos tomamos otro vaso y ya, a veces nos quedamos con sed, pero en cuanto PODEMOS

¡ZAS! OTRO VASO, ¿Cuándo hemos dicho “Ay, soy bien ÁVIDO de tomar agua, tengo que controlarlo”, Ha.

Por eso digo que, la Avidez es un aspecto natural que nos AYUDA a disfrutar algunas cosas, algunos reflejos, cosas que nos hacen falta tomarte, y un vaso de agua, “ay, qué rico, otro vaso de agua”, “tómame otra copita de un buen vino”, — pero CAEMOS en la borrachera, CAEMOS en el abuso, el problema es ESE, Que NO podemos controlarla. Entonces, no es malo desear algo, sentir que anhelas algo, No es malo, HASTA CIERTO PUNTO. Entonces, pues la sabiduría es que detectes cuándo se convierte algo en ÁVIDEZ, Cuándo Puedes desear cosas, anhelar cosas difieres de algunas cosas CUALQUIERA QUE SEA. Eso no es malo. Hay que ver QUÉ COSAS, — bueno, también, bueno, El asunto es, Que te a haya afectado tanto ese efecto, como la droga, Que INHIBE TUS, Tu buen juicio y que dices “A MI ME VALE, YO ME VOY A ATASCAR DE ESTE CIGARRO”, — o sea, ya sentiste placer, ya lo disfrutaste, pero Quieres más. Puedes ir un poco más, PERO ¿SERÍAS CAPAZ DE DESCUBRIR CUÁNDO SE CONVIERTE EN ÁVIDEZ?

Sí, bueno, la Avidez puede cambiar, no podemos decir QUÉ es o qué NO es, en determinadas situaciones. Hay otros factores que tomar en cuenta ahí, — pero en algún punto hemos manifestado que NO CONTROLAMOS, lo asimiláis de desear y querer MÁS cuando YA es suficiente, — ya no sólo ya NO nos satisface las mayores cantidades, eso es lo Peor, — Por eso es que es ÁVIDEZ, sino que volvemos nuestra nuestra meta principal, nuestro enfoque provincial es eso, ATASCARNOS DE ESA COSA, ABUSAR DE ESE ASUNTO DEL QUE ESTAMOS ABUSANDO. Y nos convertimos, En ÁVIDOS. Porque volcamos toda nuestra atención, nuestros recursos, ideas, en ESO, Ese objeto del cual estamos NO SÓLO ABUSANDO, sino ya estamos convirtiéndolo en algo... Que ocupa, Un lugar ¿Sí? Pues que para nosotros es, Es Importantísimo. Indispensable. Y hasta somos capaces de ponerlo en primer lugar, Antes de otras cosas, — siendo que NO LO TIENE, ¡No debe recibir eso!, — Nuestra prioridad. Es allí, Cuando se convierte en avidez. Entonces, Hay que analizar bien eso de, — No cualquiera que se vea que se toma tres caguamas, Ya vamos a decir “ES AVIDEZ”, no. No. No. No. Puede uno equivocarse, porque, — ¿qué crees? Su medida son tres caguamas. Cuatro. “Ta loco, es avidez”, porque, ¿QUÉ crees? Cuando se toma cuatro no es muy seguido, es muy eventual, y hace MUCHO tiempo, TAMPOCO es avidez El día que se tome cuatro.

Es algo interesante la ÁVIDEZ, puede cambiar muy rápido. Y no siempre tiene connotaciones negativas, — como te dije, tomar dos, tres vasos de AGUA, NO nos convierte en Ávidos, “ay, ya tienes tres pares de zapatos, quieres otros tres”, bueno, pero si los ocupas, si REALMENTE los ocupas, ¿es aidez? No. No lo es. Y ahí para cerrar, — (Hay más que decir), — Pero para cerrar, caemos a lo mismo de siempre, ¡Hay que examinar nuestro corazón! Si somos sinceros y estamos desando MÁS de lo que necesitamos, — o como la glotonería, se parece muchísimo a la Aidez, ya estás satisfecho, estás lleno, pero quieres ATASCARTE de más, — ¿Ya para qué? ¿Para qué? Ya no comas. “AY, PERO ES QUE ESTÁ TAN RICO”, “que voy a comer tantito, para llevar”, — AHORA SÍ, YA. Ya cuando en la aidez, ¿te fijas? A veces caemos sin darnos cuenta, y aunque no seamos ávidos, de vez en cuando caemos en esa trampa. Por ahí va el asunto. Por ahí va. Pero no puedes clasificar a alguien que es “ávido”, nomás porque sí. Hay que analizarlo muy bien.

Mira, ahí en la escritura habla de que, algunos tenían apetitos sexuales, — bueno, ya con esto te queda claro o bien duro en que donará dice que “tenían apetitos sexuales”, bien tensos, ya no podían controlarlos, — entonces ahí es donde se habla de la Aidez.

Entonces pone el ejemplo de ellos y dice que, lo que pasó con ellos, por no controlar esos deseos sexuales que tenían tan intensos, se convirtió en algo PEOR que la aidez, inclusive, — Incluso la aidez está entre los pecados graves, fíjate, al equivalente de la fornicación Y el adulterio. Entonces, es algo grave la Aidez. Bueno, Estos tenían, dice, “Un apetito sexual”, pues muy canijo, ¿no? Muy fuerte, y pues, se dieron rienda suelta, tenían relaciones sexuales con dos, tres, cuatro mujeres, — pero ya no los satisfacía, querían SENTIR MÁS, MÁS, — ¿PUES QUÉ MÁS QUERÍAN SENTIR?

Fue ahí donde se volcaron al sexo hombre con hombre, mujer con mujer, y empezó a surgir esa desviación, digamos, todavía peor. ¿Sí? Y lo hicieron, — entonces, eso ya se convirtió en otra práctica más grave, como la homosexualidad. Pero comenzó Por NO controlar un deseo que, en primera instancia, No era malo, — los deseos sexuales no son malos, pero ya entendimos, No controlarlos te puede llevar a cosas MUY malas. Entonces, lo hicieron con hombres, mujeres, — El problema es que, siguieron dándole rienda suelta y no controlaron esa aidez, — YA era aidez, ya tenían sus viejas, sus mujeres, sus esposas, pero NO controlaron, hasta ahí hubiera sido suficiente, pero ahí van y tiene sexo hombre con hombre. No se llenan. Pues fueron con los animales. Agarraron un burro, un asno, ¡Ve tú a saber qué animales! Ve tú a saber, y no, O sea, Seguían, — O sea, sin control, no pudieron controlarlo, No lo hicieron, el deseo que tenían en un principio que era bueno, ya están teniendo relaciones con las bestias, o sea, QUÉ ES ESO.

Y no paro ahí, bajo un ángel, Dios lo usó a propósito, — imagínate, ¡Pobrecito ángel!
“Vas a irte caminando de tal Lado a tal Lado”, yo me hubiera ido en Uber, ¿qué necesidad de atravesar esa ciudad tan DEPRAVADA?, — Pero Dios hizo Que caminara un ángel muy buena gente, muy bondadoso, muy obediente, y pues, piensa qué quería lograr El Creador con eso, — imagínate, de un extremo al otro de la ciudad. Pues él llevaba la dirección, sabía a dónde iba, dónde estaba Lot, pero tenía que cruzase algunas calles, — y a propósito, lo vieron estos depravados y ahí van tras de él. Ha. Pero lo interesante de esto es que, ellos sabían QUIÉN era, eso es lo que vuelve interesante este asunto, que dijeron “AHHH, ESTE LO VAMOS A VIOLAR AHORITA, ES UN ÁNGEL, NO MAMES, CUÁNDO VAMOS A TENER OTRA OPORTUNIDAD DE ESTAS”, “Vamos a experimentar”, — CON LOT, casi timándole la puerta, — “¡ABRE!”, — Y sale Lot, lo deja pasar, le da de cenar, y aquellos tumbando la puerta, “¡SÁCALOS a los hombres que acaban de entrar aquí! Porque son ángeles”, “¡SÁCALOS! PORQUE NOS LO VAMOS A COGER”,

“NO, POR FAVOR, NO HAGAN ESTÁ COSA MALA”, se formó una, ¿puedes imaginar?
Oye, Qué onda. Cálmense, vayan a cogerse a su caballo. Depravados.

Porque es lo que hacían. NO, — ¡Se volvieron violentos! Fíjate, o sea, se descontroló, escaló a violencia, entonces dijo Lot “Miren, miren, les voy a Dar a mis HIJAS”, ÉL TENIA DOS HIJAS SOLTERAS, — “y hagan lo que quieran con ellas”, pobrecitas niñas, no manches, Lot se pasó, pero por PROTEGER a esos ángeles, ¿Acaso crees que ellos no podían defenderse? Pero Dios estaba esperando a ver qué pasaba, cómo se comportaban. “Tengan, se las doy, vírgenes, limpias, y hagan con ellas lo que quieran”, — “NO, NO LAS QUEREMOS”, — No quisieron, ¿Cómo ves?, Entonces fue cuando Dios ya intervino, tuvo que intervenir el poder Divino. Porque Dios, — Estaban dominados por la avidez. Justamente. Bueno, ahí esta, es un deseo natural del ser humano, como las relaciones sexuales, deseos naturales nos pueden llevar a hacer cosas muy malas.

YA ESTÁ.

¿Habían pensado en esos ángeles? QUÉ que pudieron haber sentido por ser acosados, — violentamente, eh, Por Homosexuales, un grupo de homosexuales, — Pues ve tú a saber Cómo, De qué otras formas podrían describirse esos que, entre ese grupo de acosadores, Dispuestos a todo, o sea, tenían relaciones con un caballo, Pues Por qué no Haber violado por ahí a un niño. O sea, ¿Puedes imaginarte QUÉ clase de personas pudieron ver esos ángeles? En ese momento, sólo, — Ha, por atravesar unas cuantas calles.

Sería bueno, Tratar de pensar QUÉ se les pudo haber ocurrido a esos ángeles, quizás, — digo, yo, yo le hubiera dicho a mi compañero “No mames”, — Bueno, no hubiera dicho eso, hubiese dicho “Dios mío, por favor déjame aniquilar a unos dos o tres aquí”, no. NOOOO MUEVAS NI UN DEDO, SIGUE CAMINANDO, DEJA QUE TE ACOSEN, YO LOS LLEVO A OTRO FINAL, — Yo hubiera sentido ese impulso de decir “Dios mío, ya déjame sepultar a este WEY, PUTO, WEY PERRO, NO LO SOPORTO”, PERO NO. Se controlaron. Pero bueno, Ahí está. Digo, ¿Quién puede decir que NO? Esos ángeles pudieron haber sentido el impulso de acabar, porque ellos podían haberlo hecho, acabar con esa chusma, — pero NO lo hicieron, se concentraron en su trabajo, — pero qué horrible, ¿no? Estar en ese momento, bajo un acosamiento de tal grado.

Bueno, YA ESTÁ, MI EXPLICACIÓN DE LA ÁVIDEZ.
HA. Ta peligroso, ¿Verdad? La avidez es peligrosa.
Esa gente se perdió.